

“Jesuitas hermanos en Europa: en las fronteras de la misión, hoy”

Los hermanos con el Papa Francisco

Roma, 26-29 de septiembre de 2014

Wenceslao Soto, S. I.

Llegué al aeropuerto de Fiumicino de Roma el día 25. Tomé el tren a Roma, cuyo trayecto ofrece la peor cara de la ciudad, la de las fachadas traseras de edificios y las estaciones periféricas sucias y saturadas de pintadas sin elaboración artística. Después el autobús 64 con su habitual clientela intercultural me acercó a la curia.

Cuando salía del ascensor buscando mi habitación en el tercer piso, los primeros jesuitas con los que me topé fueron el P. General y el P. Secretario de la Compañía. No cabe mejor recibimiento. Había llegado a Roma para asistir a un encuentro de hermanos jesuitas europeos y participaría en la celebración del II Centenario de la Restauración de la Compañía, presidida por el Papa Francisco, que en esta ocasión sólo saludó en privado a este grupo de hermanos, en la misma capilla donde se restauró la compañía.

El día 26 fueron llegando la mayoría de los hermanos, pues el equipo organizador estaba en Roma desde el día anterior. En total unos 35, con una distribución irregular: 9 de la asistencia de Europa Occidental, 6 de Europa Meridional, 15 de Europa Central y Oriental, 4 de la Delegación Internacional de Roma y 2 de la Conferencia de Provinciales Europeos (el presidente y el socio; los únicos sacerdotes del conjunto).

La dinámica general del encuentro han sido dos exposiciones por la mañana seguidas de grupos



por lenguas (italiano e inglés) para compartir impresiones.

Celebramos la eucaristía normalmente en la capilla de San José de la curia, presididas por José de Pablo (día 26), el asistente de Europa Central y Oriental Severin Leitner (27), John Dardis en la capilla de nobles del Gesú (28) y el P. General en la de San

José (29).

1: Celebración del II Centenario de la restauración de la Compañía. Los hermanos estaban a la izquierda, junto al altar de San Ignacio

**El día 27** comenzamos con la **exposición de tres itinerarios personales**. Ernő Nagy (HUN) nos transmitió su dedicación a los jesuitas mayores, que incluye cuidar su salud y organizar sus funerales. A veces no es fácil en un país comunista hasta hace poco, y en una ocasión fue acusado a la policía de robar el cadáver de un jesuita que había fallecido en casa de unos amigos. Antes había trabajado con jóvenes (scouts), en el apostolado social y como secretario del Provincial. **Jose de Silva** (POR), hijo de un padre anticlerical, cuya vocación surgió en la parroquia, trabaja actualmente en la pastoral juvenil y vocacional, después de haber sido sotoministro de la curia general. **Michael Shöpf** (GER) compartió experiencias de su dedicación a la investigación y advocacy en relación con la inmigración y los refugiados, con los que ha trabajado en Inglaterra, Malta, Líbano...

Después del café, **José Magadia** (PHI), delegado del P. General para la formación, nos dedicó una interesante exposición partiendo de algunas cuestiones: La identidad del hermano no está clara; hay que personalizar la formación, dadas las circunstancias tan diversas al entrar en la Compañía; necesidad de promover las vocaciones en Europa; necesidad de potenciar la

identidad jesuita de los hermanos durante la formación; hay que insistir en la identidad del jesuita, no tanto en la del hermano o la del sacerdote; ¿mes Arrupe para los hermanos? Vocación jesuita en una sociedad secularizada.

Nos ofreció algunos datos estadísticos: En 1773, año de la supresión, éramos 22.589 jesuitas; el máximo se alcanzó en 1965 (36.038, de los que 5.872 eran hermanos). En 2014 somos 16.896, de los cuales casi el 8 % son hermanos (1.331). En Europa hay 293 hermanos, con una edad media en torno a los 70 años, de los que 9 están en formación.

Arrupe ya expresó en 1978 su temor de que se extinguiera la vocación de hermano, pues la consideraba insustituible, esencial para la vida religiosa. Algunas posibilidades para promoverlos:

- a) Presentar un mensaje claro y único de la vocación de hermano
- b) Buscar cómo comunicar ese mensaje
- c) Actualmente coexisten dos modelos. Uno es mayoritario en países como Madagascar o Vietnam, al que podríamos llamar el hermano de azul (por el color del mono de trabajo). Otro modelo es el del hermano del “cuello duro” profesionalizado, con una formación más cualitativa para la misión de la Compañía.

Magadía cree que hay que promover el segundo modelo, para lo que hay que enterrar definitivamente la regla 14 (El hermano no aprenderá más letras que las que sabía al entrar). Las “letras” o los estudios estaban vinculados al sacerdocio, pues era necesario serlo en el siglo XVI para ayudar a “salvar a las ánimas”. Esta fue la primera motivación de San Ignacio para estudiar. El P. Konvenbach insistió en que no se trata de una jerarquía, sino de una diversidad de vocaciones. En la vocación de hermano se pueden indicar estas particularidades:

- Es un misterio.
- Kolvenbach: Es una plena vocación para una plena misión. Es la esencia de la vida religiosa y es una vocación complementaria a la de los sacerdotes.
- Hay que mantener el corazón de ambos modelos de hermano: el servicio humilde; ayudar a llevar a los hombres a Dios; no tanto “rebajarse” sino elevar a los demás hacia Dios.



2: Nuevo cuadro de Safet Zac colocado en la capilla de la Pasión

Por la tarde asistimos al Gesù a la **celebración del II Centenario de la restauración** de la Compañía presidida por el Papa Francisco, acabada la cual bendijo un cuadro de Safet Zac colocado en la capilla de la Pasión, a modo de retablo, para recordar la restauración de la Compañía, en cuyos rostros el artista ha pintado los retratos de los generales enterrados en esta capilla. Allí se veneran los restos de San José de Pignatelli (figura clave para la restauración), el siervo de Dios P. Jan Roothan (segundo General de la Compañía restaurada) y Pedro Arrupe (personaje clave en la renovación de la Compañía tras el concilio Vaticano II). Después acudió a la capilla de la congregación de los nobles, donde fue leída la bula de restauración el 7 de agosto de 1814. Allí esperábamos los hermanos de este encuentro, a los que fue saludando uno a uno.

**El día 28** comenzó con la exposición del presidente de la conferencia de provinciales europeos, **John Dardis** (HIB), que nos habló de “la Compañía de Jesús en Europa: en la fronteras de la misión, hoy”. En Europa trabajan unos 5000 jesuitas y unos 40.000 colaboradores en los siguientes frentes:

- 1) Paz y reconciliación. A través de las comunidades e instituciones propias como el JRS, JESC, OCIPE, centros sociales, sobre el principio de que si quieres la paz debes trabajar por la justicia como dijo Pablo VI en 1972.

- 2) Combatir la pobreza y la injusticia. La Compañía gestiona unos 70 millones de euros al año para ayuda y cooperación.
- 3) Evangelizar en la secularización.
- 4) Compartir nuestra espiritualidad haciendo accesible la experiencia de los Ejercicios para ayudar a la liberación de las personas.
- 5) Promover las vocaciones a la Compañía. En 2012 entraron 84 novicios en Europa; 93 en 2012, 110 en 2014. Unos 700 en toda la Compañía en 2013. Es un cambio de tendencia aún débil, pero esperanzador. Se habla del efecto Papa Francisco.

Después del café **Alan Harrison** (BRI) nos expuso la relación entre los hermanos y los Ejercicios Espirituales, junto con una síntesis de la Historia de la vocación de hermano y el ministerio de los hermanos, *ad intra* y *ad extra*. La Compañía tiene su origen en un grupo de sacerdotes con una formación de calidad adquirida en una de las mejores universidades del siglo XVI. A ellos se agregaron otros que no tenían ni aspiraban a esa formación que fueron incluidos en la Fórmula del Instituto de 1550. Se utilizó el término coadjutor, referido tanto a los sacerdotes (coadjutores espirituales) como a los hermanos (coadjutores temporales). Co-adjutor viene de “co-ayudar”. Ayudar es una palabra clave en las Constituciones por el número de veces que es utilizada. En el inicio, ya eran diversos los hermanos. De los tres primeros, uno era diácono, otro cocinero y otro pastor.

La regla 14 cercenó la formación de los hermanos y se llegó a polémicas absurdas como si los hermanos podían usar el bonete por considerarse propio de los sacerdotes. Se construyó la identidad del hermano por contraste de la del sacerdote, dependiendo de esta.

La esencia de la identidad jesuita (de todo jesuita) es el misticismo, si seguimos a San Ignacio, en cuya iconografía se representa a menudo con lágrimas de emoción mística que emanan de sus ojos. De las funciones que la Fórmula del Instituto asigna a la Compañía, sólo unas pocas de ellas



3: Después de la eucaristía en la capilla de la congregación de nobles del Gesù

ellas pueden considerarse exclusivas del sacerdote.

Necesita ser descubierta la vocación del co-adjutor temporal. Implica diálogo, conversación, un ministerio básico par Ignacio, maestro del ministerio de la palabra. Los

hermanos siempre han tenido habilidad para encontrarse con las personas en la

conversación; este ha sido un apostolado histórico de los hermanos: la conversación sencilla y profunda con otros, cuyo modelo puede ser San Alonso Rodríguez como acompañante espiritual de San Pedro Claver, habilidad que pudo serle inspirada por San Pedro Fabro, amigo de sus padres. San Alonso fue co-adjutor de Jesús en la guía de personas hacia él.

Por la tarde se ofreció una visita opcional a algunos lugares jesuíticos, tras la cual celebramos la misa en la capilla de la congregación de nobles del Gesù y cenamos con los escolares del Colegio Internacional del Gesù.

El día 29 José de Pablo (ESP) presentó los resultados de la encuesta previa que se había enviado a los asistentes, de donde se obtienen unas conclusiones, entre ellas:

- El grupo de hermanos asistentes a este encuentro es un grupo joven, con una gran variedad de misiones y trabajos.
- La promoción vocacional de los hermanos es considerada como pobre. Hay que promover una exposición positiva de la vocación del hermano.
- La formación de los presentes es considerada buena.

Tras la exposición nos reunimos por asistencias para comentar los resultados y preparar la reunión final con el P. General presentándole alguna pregunta o cuestión, que versaron sobre los siguientes temas:

- Estudiar la posibilidad de ofrecer el 4º voto a los hermanos (EOC)
- Reducir las diferencias hermanos/padres y desarrollar un programa mínimo de formación para hermanos, obligatorio para todas las provincias (EMR).
- Presencia de un hermano entre los examinadores de los candidatos y en la comunidad del Noviciado; si no, invitar a hermanos. Algunos hermanos tienen capacidad para ser buenos superiores (ECO)

El **P. General** comenzó indicando cómo el mismo San Ignacio cambió su primera idea sobre la Compañía; luego, el discernimiento está abierto.

1) Insistió en que la vocación del hermano es esencial para la Compañía y para la vida religiosa. No tiene las “distracciones” que suponen la posición social vinculada al sacerdocio, incluidas distracciones sacramentales. Se refirió a la importancia de la labor y ejemplo de algunos hermanos aludiendo a uno que ha pasado casi toda su vida en el Teologado de Japón.

La esencia de todas las religiones es la aspiración a ser buenos, y la vocación de hermano es un ejemplo de esto: “ser bueno” sin distracción. Por esto debemos promover la vocación de hermano, pero con el objetivo de proponer la profesionalización para el Reino de Dios, pues Ignacio quería gente cualificada para hermanos.

2) Es bueno reducir las diferencias, pero no suprimirlas, pues la diferencia es esencial al ser humano. Sobre todo, hay que reducir las diferencias estructurales, distinguiendo las funciones y los roles, del status. El rol depende de las leyes canónicas, que actualmente no permiten que un hermano sea superior de clérigos.

Algunos sacerdotes no son buenos superiores y algunos hermanos lo serían, pues de hecho, el cuidado de la comunidad es una tarea muy vinculada al hermano. Aludió a una anécdota del Papa que preguntó a un superior mayor cómo hizo para nombrar a un hermano superior de una comunidad de su orden, cuando Francisco era obispo. El superior contestó, que lo hizo sin comunicarlo, de donde emerge la lección de que hay cosas que conviene hacerlas sin decirlas. En alguna ocasión se pidió permiso a Roma para experimentar algo, y la respuesta fue: *“Háganlo sin pedir permiso; si no funciona bien, cámbienlo hasta que funcione bien; cuando funcione bien, pidan el permiso”*.



4: Misa presidida por Severin Leitner en la capilla de San José

En la antigua (vieja) Compañía, los hermanos eran coadjutores de los “padres” ahora lo son de la misión. Muchos jesuitas escolares han pensado hacerse hermanos para liberarse de las “distracciones”. Por otro lado, el hermano es un vínculo especial con el mundo, más cercano, al carecer de las “distracciones” y distinciones del sacerdote.

3) Cuarto voto. Hay posibilidad de dar una solución a los grados, quizás en la próxima congregación general. La Santa Sede desea mantener las distinciones, pero no determina cómo se concreten estas. El P. Kolvenbach fue al Papa con una serie de temas posibles para la congregación general 35, y el Papa tachó tres: generalato vitalicio; los grados; todos los votos para todos los jesuitas. El P. General espera que en la próxima congregación se pueda discutir de todo esto con permiso del Papa.

4) Actualmente estamos en un proceso de reestructuración con el objetivo apostólico de adecuar los recursos a las nuevas necesidades. Somos menos jesuitas pero mantenemos los mismos trabajos, incluso más, y tenemos que replantear donde concentramos nuestros esfuerzos. Por ejemplo: antes se erigía un colegio para varios siglos; quizás ahora hay que erigirlo para traspasarlo a otros en 10 ó 15 años. Se está llevando a cabo una gran reestructuración de provincias: España, Brasil, Estados Unidos. La formación para el sacerdocio está obsoleta... el mundo cambia mucho y muchos escolares piden hacer estudios especiales, porque no pueden hacer mucho solo con los estudios sacerdotales, ni siquiera pueden dar clase en nuestros colegios al carecer de una titulación civil. Hay un grupo de trabajo estudiando todos estos temas.

Acabó congratulándose porque el papel del P. General es mucho más fácil con este Papa que lo fue para sus predecesores PP. Arrupe y Kolvenbach, pues puede hablar libremente de todo.

Con la eucaristía presidida por el P. General en la capilla de San José se dio por concluido el encuentro.

Roma, 30 septiembre 2014

